

MARZO 2024 - Nº 21

# LA BRECHA

ANÁLISIS DE COYUNTURA ECONÓMICA Y SOCIAL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

## TERRITORIO DOMÉSTICO

DESDE LA LÁSTIMA, NADA.

DESDE LA DIGNIDAD,

¡TODO!





# Territorio Doméstico: desde la lástima, nada. Desde la dignidad, todo!

## TERRITORIO DOMÉSTICO Fotografías

Publicación elaborada a partir de la entrevista que realiza el Gabinete Económico Confederal de CGT al colectivo Territorio Doméstico, el pasado 11 de febrero de 2024, antes de comenzar su asamblea, en Lavapiés<sup>1</sup>.





El colectivo Territorio Doméstico nace en el año 2006 y tiene como objetivo dar respuestas autoorganizadas a las problemáticas y realidades precarias a las que están expuestas las trabajadoras del hogar y los cuidados. Desde el comienzo, su forma de organización ha sido autónoma y la han entretejido atendiendo a su realidad laboral y social. Se trata de mujeres de distintas nacionalidades, aisladas en sus lugares de trabajo del contacto con otras compañeras y sin una red fuera que pueda actuar de sostén vital. Ellas son las protagonistas de las denominadas cadenas globales de cuidado<sup>2</sup>, a través de las cuales millones de mujeres dejan sus países —del Sur— para limpiar y cuidar de los hogares y familias de los países del Norte<sup>3</sup>.


«El colectivo nuestro nació como una manera de encontrarnos un montón de mujeres diversas. Lo que estábamos buscando era escucharnos y hablar de lo que nos estaba pasando a muchas mujeres: no teníamos papeles, no teníamos red, no teníamos familia. (...) Eso nos ha permitido “hacer con lo que tenemos”, como decimos. Hemos adaptado la organización a nosotras, y creemos que eso es una de las cosas que ha funcionado. Nosotras nos reunimos los domingos porque es el domingo el día que tenemos libre. El boca-boca es la manera en que nos podemos comunicar, porque nosotras trabajamos dentro de los hogares. No es como una fábrica, que nos encontramos todas en un lugar».

El trabajo militante de base, acudiendo a los lugares de trabajo e interviniendo en aquellos espacios en los que es posible encontrarse, contactar y hablar de los problemas que les son comunes, ha sido y es una de las principales vías para poder integrar a más trabajadoras al colectivo. Boca a boca y calle a calle, vienen construyendo organización:

2 Para profundizar en este concepto, véase Orozco, A. (2010). *Cadenas Globales de cuidado ¿Qué derechos para un régimen global de cuidados justo?*, UN-INSTRAW. [Disponible aquí.](#)

3 En la investigación *Encuesta sobre salud laboral en el empleo de hogar y los cuidados: informe de resultados 2024*, se puede observar el perfil que caracteriza a las trabajadoras de este sector y se indaga sobre cuáles son sus principales problemáticas sociolaborales. El informe, elaborado por el equipo de investigación ESOMI de la Universidad de A Coruña (autoría de Antía Domínguez Rodríguez, Sarah Lamas y Antía Pérez Caramés) y por la Plataforma por un Empleo de Hogar y Cuidados con Plenos Derechos de Madrid). Puedes encontrar un [información sobre el informe aquí.](#)

«Fuimos a Aravaca porque ahí sabíamos que había muchísimas mujeres trabajando. Muchas veces las encontrábamos en los bancos de las vías del tren, esperando que pasara el tiempo para volverse otra vez, porque no tenían red. Desde Territorio Doméstico, en vez de decirles que vengan a la asamblea, vamos a los lugares donde están las compañeras. Y eso fue un trabajo muy efectivo, porque nos trasladábamos ahí, y a partir de ahí, pues fuimos moviendo y yendo a buscar a las compañeras a los mercados, en las misas de las iglesias, en las galerías de alimentación, en los parques donde estaban, en los locutorios donde iban a llevar dinero, sentadas en un banco, nos subíamos en los autobuses y nos poníamos de cuatro en cuatro y hacíamos el enlace del autobús y ahí cada vez que se subía una le íbamos preguntando, dando papelitos, le íbamos diciendo de la asamblea. En el tren hacíamos lo mismo».



**NINGUNA MUJER  
ES ILEGAL**

*Territorio Doméstico*

**Ver vídeo**

## «Cuando hablamos de lo que nos está pasando, vemos entre todas que los pocos derechos que tenemos muchas veces no se cumplen»

La horizontalidad en la forma de organizarse y de comunicarse es una de las señas de identidad del colectivo, que permite acoger y acuerpar a las compañeras que se acercan a la organización. En las comisiones de acogida, el primer contacto es el de otra compañera que acoge, escucha y alivia con un «mira, no pasa nada, no te preocupes, porque nos tienes a nosotras». Para ellas, estos espacios de acogida son vitales, al igual que la escuelita política que organizan entre los colectivos Territorio Doméstico y Senda de Cuidados. Llevan cuatro años realizándola, y muchas compañeras que pasan por la escuelita política acaban incorporándose también a las asambleas de los domingos, que las celebran en la Eskalera Karakola, un centro social autogestionado localizado en el barrio de Lavapiés. De la puesta (y apuesta) en común nace la conciencia, levadura para que el colectivo crezca y se fortalezca.

*«Cuando hablamos de lo que nos está pasando, vemos entre todas que los pocos derechos que tenemos muchas veces no se cumplen, porque nuestro trabajo no se reconoce... Eso es fundamental, tomar consciencia, para integrarte en el colectivo. Tomar consciencia de tu lucha y tu derecho. Y es complicado porque no tenemos tiempos, y en particular las mujeres, para encontrarnos en espacios como este».*

(...)

*«Es un aprendizaje. Estamos aprendiendo todos los días. Lo que yo aprendí desde que llegué hasta hoy ha sido maravilloso, ha sido importante para toda mi vida. Pero seguimos aprendiendo, seguimos luchando, y seguimos aprendiendo. Y esto va a ser siempre porque la lucha va a seguir siempre».*





FORMACIÓN EN  
**Competencias  
Laborales**  
PARA TRABAJADORAS  
DOMESTICAS REMUNERADAS

**QUERA**  
**SIN NOSOTRAS**

**LAS OJAS**  
**LAS CAL**  
**LOS DELANTALES**  
OB. JEANNETH BELTRÁN  
TERRITORIO DOMESTICO

**Ver vídeo**



Y es una tarea, la de luchar por unas condiciones de vida dignas, que no hacen solas. Lo hacen en compañía de otras organizaciones y colectivos porque la precariedad laboral y vital se encuentra entrecruzada por múltiples problemáticas: con el problema de acceso a la vivienda, el deterioro del sistema sanitario, o el desmantelamiento de derechos efectivos para todas las personas, independientemente de su condición o nacionalidad. Practican, por decirlo de otro modo, un sindicalismo social basado en el apoyo mutuo.

*«Estamos articuladas con otros colectivos y luchas. No solo luchamos por nosotras, porque también carecemos y necesitamos muchísimas otras cosas como es la vivienda, como es la educación, como es la sanidad... Todo eso es una parte integrante de nuestra lucha. Este total de colectivos y de luchas son también nuestras, porque si tú peleas por la vivienda, a mí también me va a favorecer; si el otro colectivo pelea por la sanidad o la educación públicas, todos nos favorecemos de lo que vamos logrando. (...) Sí, estamos articuladas con otros colectivos, sobre todo con el movimiento feminista, porque ante todo nos declaramos eso, feministas. (...) Esta es una lucha feminista y antirracista. Ahora mismo estamos articuladas más de 50 colectivos de trabajadoras del hogar a nivel estatal. Y luego a nivel internacional también; en Argentina pudimos participar en el 36 encuentro de Bariloche, y ahí pudimos conseguir un eje de empleo de hogar que en la vida se había conseguido, y nosotras lo conseguimos por estar articuladas internacionalmente».*



Todo ello las ha llevado a lograr conquistas, a base de mucho trabajo y de sostener el pulso, siempre fieles a sus principios y siendo protagonistas de sus propios procesos de lucha y del marco de sus reivindicaciones. En relación con ello, relatan su lucha para conseguir que el Congreso de los Diputados ratificara el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), un convenio que otorga derechos a las empleadas del hogar.

«Fue un proceso bastante largo, pero nos impusimos para lograr que se nos invite y que estemos ahí. No queríamos que nadie hablase por nosotras, porque nosotras tenemos voz, y nosotras ponemos el cuerpo y el trabajo y sabemos lo que necesitamos y lo que requerimos. (...) Hablaban de nosotras, por nosotras, pero a nosotras en los sindicatos no nos paran bola. Tuvimos que hacer una incidencia política para que a nosotras se nos tuviera en cuenta en esas negociaciones. Y no fue solamente la negociación, es que nosotras llevábamos ya años que estábamos articuladas. Fuimos las primeras con otros colectivos que hicimos el primer congreso de trabajadoras de hogar, con más de 300 trabajadoras de hogar. Luego, el segundo congreso. Entonces la incidencia política no fue en ese momento, era una incidencia política que veníamos haciendo de hace muchísimos años porque nosotras no nos veíamos representadas en los sindicatos, ya que además nosotras no podemos estar en una reunión de un sindicato, porque la hacen un día de entre semana... Con trabajos como los que tenemos, los sindicatos no los recogen como una demanda, y tuvimos que realizar un trabajo arduo: reuniones en el Congreso, con diputados, senadores... No se sabe cuántas reuniones hicimos en el Congreso, a deshora de la noche, en las mañanas, en las tardes... Tuvimos reuniones con todos los partidos políticos, hasta con los de derechas. Con los únicos que no queríamos nada era con los ultrafascistas, ahí no entramos».





## «No caben en los sindicatos, relatan, planteando una crítica al modelo delegativo y al sindicalismo de servicios que practican las grandes centrales sindicales»

No caben en los sindicatos, relatan, planteando una crítica al modelo delegativo y al sindicalismo de servicios que practican las grandes centrales sindicales. Todo ello bajo un principio rector que orienta su actividad, el de la acción directa, que no es otra cosa que afrontar el conflicto colectivo y la negociación siendo ellas las protagonistas, sin intermediarios ni tutelas.

«Los sindicatos no pueden dejar de lado un movimiento como el de trabajadoras del hogar. Pero no nos han reconocido, ni nos han proporcionado abogados, y nosotras nos hemos tenido que buscar las castañas del fuego. Pero realmente los sindicatos saben que sin nosotras ellos no pueden pelear. Pero no queremos que vayan a negociar por nosotras. Nosotras lo que queremos es un lugar en esas sillas. Si ellos tienen tres, queremos tener una. Y negociar nosotras. Aunque ellos estén ahí, porque nosotras sabemos el papel que juegan los sindicatos, y son el Gobierno, la patronal y los sindicatos los que tienen que estar ahí. Nosotras no estábamos sindicalizadas anteriormente, aunque hemos construido nuestro sindicato de trabajadoras de hogar (Sintrahocu<sup>4</sup>) y estamos ahí, despacito, trabajando, para que las compañeras nos organicemos en nuestro sindicato. Sabemos que en esas negociaciones tenemos que estar nosotras, y ellos lo saben, y lo único que nosotras estamos pidiendo con la ratificación es que no negocien por nosotras, porque nosotras tenemos una lucha que es única».



Actualmente, se encuentran enfocadas en afrontar distintas problemáticas que les afectan. El trabajo que desempeñan conlleva riesgos para la salud; se trata de un trabajo realizado en condiciones de escasa prevención y protección ante cargas extenuantes, posiciones y movimientos repetitivos y forzados, que generan desgaste y lesiones músculo-esqueléticas.


*«Con las cosas rutinarias del trabajo, se nos va estropeando el cuerpo. Son enfermedades fruto del trabajo. Tendinitis, el manguito del hombro, artritis... También luchamos porque se reconozca la baja por enfermedad laboral. Vamos al médico y nos dicen que son cosas que ya traíamos. Es muy difícil que nos den la baja cuando vamos al médico. Hay otros sectores de trabajo que se enferman y por una gripe dan varios días. Nosotras tenemos que ir a trabajar con lumbalgias, con hernias discales, con gripe... Cuando trabajamos con niños que se contagian a cada rato, y los niños enferman, a veces los padres están de baja, pero nosotras tenemos que seguir cuidando y estando ahí porque el médico nos dice que no nos da la baja».*

(...)

*«Querían brazos y llegaron personas. Y desde la lástima nada, no queremos lástima. Desde la dignidad todo, porque sin nosotras no se mueve el mundo».*

**«La trayectoria de este colectivo es un ejemplo que nos interpela como sindicato de clase, y nos invita a repensar las formas de organización y práctica sindical»**

La trayectoria de este colectivo es un ejemplo que nos interpela como sindicato de clase, y nos invita a repensar las formas de organización y práctica sindical, con ánimo de diseñar herramientas que sean útiles para afrontar de manera eficaz el conflicto permanente que inevitablemente genera este sistema económico capitalista. Nos orienta y aporta enseñanzas acerca de cómo se puede entretrejer organización y lucha en aquellos escenarios sociolaborales donde priman la precariedad y la atomización, nos arroja luz para alumbrar la indispensable tarea orientada a unir y organizar lo fragmentado, que no es otra labor que la de construir fuerza colectiva.



*La Brecha* es una publicación económica y sociolaboral mensual del Gabinete Económico confederal que tiene como objetivo plasmar las distintas realidades y problemas de la clase trabajadora.

A través de esta, aportamos estudios sectoriales, análisis de coyuntura socioeconómica y temas relacionados con la acción sindical.

Puedes seguir todas nuestras comunicaciones a través del canal de difusión de Telegram.

